



ESTUDIOS ECONÓMICOS

"MIGRACIÓN: ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS"

CENTRO BOLIVIANO DE ECONOMÍA - CEBEC

Santa Cruz Octubre de 2007

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Migración	4
2.1. Revisión Teórica	4
2.2. Causas de la Migración.....	5
2.3. Efectos de la Migración	6
2.3.1. Impactos Económicos.....	6
2.3.2. Impactos Sociales	7
3. Cuantificación de la Migración	8
3.1. Cuantificación de la Migración Internacional	8
3.2. Cuantificación de la Migración en América Latina y el Caribe (ALC)11	
3.3. Cuantificación de la Migración en Bolivia	14
4. Migración: Consideraciones en el Mercado Laboral y Capital Humano ..	18
4.1. Consideraciones en el Mercado Laboral.....	18
4.2. Consideraciones sobre el Capital Humano.....	20
5. El Impacto Económico de las Remesas	22
5.1. Las Remesas a Nivel Mundial	24
5.2. Las Remesas hacia Bolivia.....	26
6. Conclusiones y Recomendaciones	29

BIBLIOGRAFÍA

1. Introducción

Durante el último cuarto de siglo, la migración internacional ha aumentado a un ritmo cuatro veces mayor en relación al crecimiento de la población mundial. Cada año, millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en países en desarrollo en busca de trabajo y un mejor nivel de vida para ellos y su familia. Hoy en día, el número de emigrantes, aproximadamente 193 millones, sería equivalente a la población del quinto país más poblado del mundo.

La ecuación económica básica sigue siendo bastante simple: los países más desarrollados necesitan la mano de obra de los inmigrantes y las familias que permanecen en el país de origen necesitan las remesas derivadas de sus ingresos. Por tanto, millones de personas se desplazan hacia “el Norte” y miles de millones de dólares hacia “el Sur” (Terry, 2006).

Las diferentes investigaciones analizadas en este estudio diferencian de manera teórica y práctica el proceso migratorio y los efectos económicos de las remesas. La migración en el mundo ha sido marcada por la globalización, es decir, por la interacción cada vez mayor de los mercados locales con los internacionales, esto ha derivado en mayores grados de especialización e incrementos en las brechas salariales tanto de trabajadores calificados como no calificados.

Definitivamente todos los países se benefician de la globalización y de sus procesos inherentes, lo aconsejable es crear grados de institucionalidad al interior de los mismos de tal manera que los beneficios lleguen a todos. En este aspecto las remesas es un producto del mayor flujo de migración, no sólo en Bolivia sino en todo el mundo.

Tal y como se plantea en esta investigación, en nuestro país como en cualquier otro, tanto el emigrante como su familia conocen muy bien sus necesidades y racionalmente destinan los fondos en función de sus preferencias. El papel de tanto las instituciones públicas y privadas es crear las oportunidades para que esos recursos sean destinados a usos productivos y desarrollo económico de largo plazo. Los emprendimientos llevados a cabo por instituciones financieras hacia la construcción de vivienda es un ejemplo.

El fenómeno migratorio tiene dos componentes, uno social, donde el análisis del mercado laboral y la inversión en capital humano del emigrante y los hogares receptores de remesas son determinantes. El otro componente es el económico, donde el estudio de la posible relación entre mayores grados de desarrollo y el flujo de remesas, es importante. Esta investigación plantea una aproximación de las posibles causas y efectos de la migración, así como una cuantificación e impactos de las remesas en base a la compilación de varios estudios acerca de esta temática.

El documento se organiza la siguiente manera. En la segunda parte se realiza una revisión teórica del fenómeno migratorio, así como sus causas y sus posibles

efectos tanto económicos como sociales. Luego se realiza una cuantificación de la migración, primero en el mundo, luego en América Latina y el Caribe (ALC) y luego en Bolivia.

En el punto cuatro, se aproxima, más en términos teóricos que prácticos, las posibles consideraciones de la migración sobre el mercado laboral y sus efectos sobre la inversión en capital humano. En el punto cinco se realiza una esquematización del flujo de remesas, primero se comenta sobre sus implicancias y luego a través de estimaciones de investigaciones relacionadas se presenta algunos datos a nivel mundial, ALC y Bolivia. El punto seis concluye el documento reforzando algunos resultados interesantes, así como, en base a los datos presentados, el sector productivo y empresarial propone lineamientos de políticas públicas y privadas acerca de este tema.

2. Migración

2.1. Revisión Teórica

La migración, entendida en este documento como la acción de pasar de un país a otro, tiene dos componentes, la inmigración, la entrada de personas a un país y, la emigración, la salida de personas de ese país. El presente estudio se focaliza en la segunda característica.

La migración aborda diferentes temas económicos y sociales. Los temas sociales abarcan desde la problemática de la decisión de migrar hasta el lidiar con la xenofobia y, los económicos, desde la fuga de cerebros hasta la ausencia de un sistema financiero formal para los emigrantes que envían remesas. Es por eso que la migración ha sido siempre un factor de cambio social y económico para los países de América Latina y el Caribe (Machinea, 2006).

Los procesos migratorios son inseparables de la globalización. La relación entre migración y globalización ha sido parte constitutiva del proceso de modernización y ha desempeñado un papel central en el despliegue y desarrollo de las principales economías del mundo moderno. Una de las dimensiones en las que su aporte ha sido más visible es la referida a la movilización y provisión constante de mano de obra barata y especializada (CEPAL-CELADE 2006).

Debido al actual proceso de globalización y de los cambios relativos en la situación económica y social en América Latina y el Caribe (ALC), se ha invertido la tendencia que predominó a lo largo de la historia: desde un área de inmigración a una de emigración.

Hatton y Williamson (1992) analizaron el carácter y la dimensión de la emigración de Europa a Estados Unidos y a otros países de la región desde la mitad del siglo 19 hasta antes de la década de 1920's. Los autores concluyen que el importante grado de convergencia económica logrado sobretodo por los Estados Unidos durante ese periodo, se explica por el grado de integración económica del

mercado laboral al mercado de capital (globalización), donde el flujo migratorio fue determinante.

2.2. Causas de la Migración

Muchos autores han analizado los posibles determinantes de los flujos migratorios, sobretudo las causas de la emigración en el corto plazo (Easterlin, 1961; Tomaske, 1971; Baines, 1991; entre otros). Contrariamente a lo que convencionalmente se piensa, ellos afirman que durante los ciclos de expansión económica en el país de origen, mayoritariamente en países en desarrollo ó pobres altamente endeudados, las tasas de emigración se elevan hasta que el flujo migratorio alcanza su pico y subsecuentemente disminuye. Esto, según los autores, ocurre porque a medida que el proceso de industrialización tiene lugar en el país de origen se eleva el salario real y las restricciones en la oferta migratoria se relajan, a ese ritmo, mayor número de potenciales emigrantes podrían financiar el costo de migrar, entonces, el salario del país de origen y el flujo migratorio están positivamente correlacionados, al menos en el corto plazo.

Análisis recientes afirman que los trabajadores abandonan su país de origen en busca de empleos mejor remunerados en el extranjero y, gracias a su laboriosidad y ahorro, envían parte de lo que ganan para ayudar a sus familias (Terry, 2006).

Por su parte, para Fernández (2005), son diversos los factores que contribuyen a que cuantiosos contingentes de población abandonen sus países de origen. Por una parte, existen factores estructurales que dan lugar a crisis sociopolíticas (guerra, violencia, persecución) y económicos (desempleo, subempleo, bajos salarios); mismos que se complementan con la oferta de trabajo y mejores ingresos en los países de mayor desarrollo. A lo anterior se suman los vínculos sociales que establecen los emigrantes a través de redes de amistad y familiares que permiten disminuir los obstáculos de la migración, potenciando mayores desplazamientos.

De acuerdo con los estudios de Pozo (2005), Bendixen et al. (2005) y Orozco et al. (2005) citados en BID (2005), la decisión de emigrar muchas veces se debe a que la economía del país de origen se encuentra en receso, las tasas de desempleo y/o subempleo son bastante elevadas, o se han generado deudas que se deben pagar. Es así que una o más personas de una familia toman la decisión de migrar para conseguir trabajo ya sea a un país menos pobre o a un país desarrollado donde existan más posibilidades y mejor remuneración.

Aunque la mayoría toma el riesgo en beneficio de su familia, muchos toman el riesgo por beneficios propios. Por ejemplo, Jaramillo (2005) citado también en BID (2005) explica que “para los inmigrantes que tienen la intención de volver a su país, ahorrar e invertir en su país de origen es uno de los métodos primordiales para controlar y planificar el retorno.” Esto se debe a que muchos tienen la intención de mantener o crear un negocio personal o familiar, o tienen como prioridad un futuro plan de jubilación.

Conjuntamente, existe una correlación entre el nivel de educación y la región a la que se emigra. Mientras más preparados son los inmigrantes respecto a nivel de educación y experiencia en trabajo, tienden a migrar más lejos, éstos son los que llegan a Estados Unidos, Europa y Japón. Mientras que los más pobres y con un nivel limitado de educación son los que se mueven a países fronterizos que suelen ser menos pobres (Fajen et al. 2005 citado en BID, 2005).

2.3. Efectos de la Migración

2.3.1. Impactos Económicos

En relación a los efectos de la migración, uno de los impactos económicos más directos lo constituyen las transferencias de remesas que los trabajadores emigrantes hacen llegar a sus familias en sus comunidades de origen. Dichas transferencias han crecido en paralelo con el aumento de los flujos migratorios, el creciente intercambio de bienes y servicios, la más libre circulación de capitales, y la proliferación de empresas transnacionales en prácticamente todos los países y regiones del mundo.

Ante el notable crecimiento de las remesas, ha surgido una línea de debate en torno al papel de las mismas como fuente importante del desarrollo económico a nivel local y regional. Los estudios realizados para entender el potencial de las remesas en el desarrollo económico, evidencian que éstas representan principalmente un complemento salarial, utilizadas para la reproducción cotidiana de la familia (principalmente manutención de la familia y compra o reparación de la vivienda) y la comunidad (Naciones Unidas, 2002). Así pues, la inversión de remesas en actividades directamente productivas ha sido marginal; en todo caso, se invierten en pequeños negocios familiares en los sectores de comercio y sólo una muy pequeña parte se destina a la inversión productiva.

Si se desea que estos importantes flujos provenientes de las remesas influyan más directamente en el desarrollo económico, se requerirían políticas y programas mejor fundamentados, que tomen en cuenta el perfil de los emigrantes y sus intereses, objetivos, aptitudes, deseos, experiencias y posibilidades (Fernández et al. 2005).

Otros impactos económicos se relacionan con la pérdida de capital humano en los países y zonas de origen de los emigrantes, lo cual se asocia no sólo con la llamada “fuga de cerebros” (emigración altamente calificada), sino también con todo el proceso de reproducción y calificación “básica” de la fuerza de trabajo y su salida hacia los países y regiones más desarrolladas.

Si los emigrantes lo conforman en su mayoría población calificada, son las economías más pequeñas las que suelen verse perjudicadas. Para la CEPAL (2006) desde hace décadas, ALC experimenta pérdidas de población altamente calificada y será difícil ponerle término si no se considera el comportamiento de la

dinámica demanda laboral que contrasta con la oferta profesional, así como los serios rezagos en materia de actividades de ciencia y tecnología.

2.3.2. Impactos Sociales

En relación a los efectos sociales, uno de los impactos más comunes dentro del proceso migratorio es la desintegración y las tensiones familiares, como efecto de la salida del jefe del hogar y de otros miembros de la familia en diversos momentos del ciclo de vida, al incorporarse a la migración laboral.

En cuanto a los impactos de la migración en las sociedades receptoras, se observa que el incremento masivo de los flujos migratorios las ha transformado en sociedades multiculturales, con gran diversidad de etnias. El crecimiento de la población inmigrante, en algunas localidades superando a la nativa, ha generado en ésta temor por la pérdida de homogeneidad y cohesión social. Esto produce movimientos de rechazo en la sociedad receptora, así como propuestas de leyes para restringir el acceso a los servicios sociales de la población inmigrante, entre otras reacciones, algunas de ellas particularmente violentas (xenofobia).

En el mercado de trabajo es frecuente la discriminación y explotación de la mano de obra inmigrante, en especial la indocumentada, así también como la carencia de seguridad social y múltiples formas de violación de los derechos humanos, la distorsión y segmentación de los mercados laborales en los que se insertan los inmigrantes.

Lo anterior se agrava debido a que la población inmigrante (en especial la indocumentada) frecuentemente vive en condiciones de hacinamiento, pobreza y anonimato; sufre la discriminación y la explotación; y tiene acceso limitado a servicios sociales, educativos y de salud.

Por otro lado, la migración internacional en la región latinoamericana se distingue notoriamente por el creciente número de mujeres que emigran y su mayoría porcentual en numerosos flujos, sobre todo en los más recientes. Para las mujeres emigrantes la vulnerabilidad se incrementa por los factores de riesgo a que se ven sometidas durante el trayecto y su incorporación en el mercado laboral. La composición de la migración por sexo guarda estrecha relación con el grado de complementariedad entre los mercados de trabajo de los países, la demanda laboral en el sector servicios, los efectos de las redes y las modalidades de la reunificación familiar.

También existen otros factores que afectan el flujo migratorio de la mujer, tal es el caso de la relación conyugal que pueda existir. Un “rompimiento” con la pareja en el país de origen ó una expectativa de una “mejor relación” en el país receptor, definen una decisión de emigrar en la mujer (Moreno, INSTRAN Colombia, Foro Internacional de Remesas 2007).

Asimismo, se reconoce que la migración internacional ofrece salidas al desempleo y la falta de perspectivas de progreso laboral, pero también ésta puede que plantee crecientes riesgos para los emigrantes y acentúe cada vez más su vulnerabilidad. La vulneración de los derechos humanos de muchos emigrantes, ya sea a lo largo de su travesía, en el proceso de inserción en la sociedad de destino o durante la repatriación, suele asumir características alarmantes y se constituye en otro de los desafíos importantes a solucionar.

3. Cuantificación de la Migración

3.1. Cuantificación de la Migración Internacional

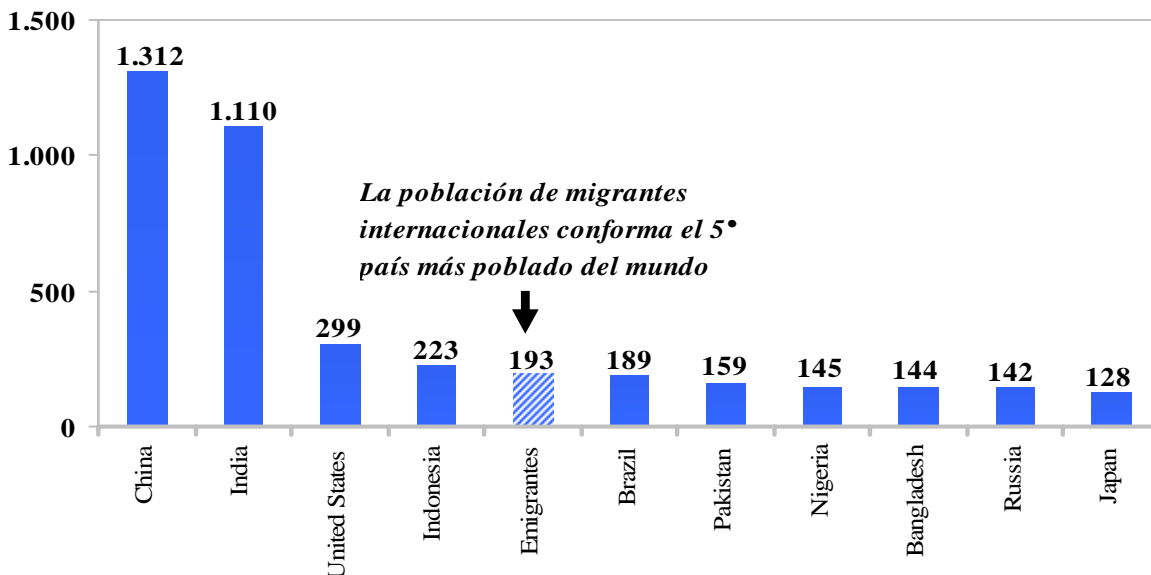
La mayor parte de los análisis globales y regionales sobre la migración internacional se basan en la estimación de uno de los indicadores más accesibles a través de censos y encuestas: el llamado “*stock*” de emigrantes internacionales, es decir, el número de personas que residen dentro de un país distinto al de su lugar de nacimiento.

Si bien este indicador deja fuera fenómenos tan importantes como la “migración temporal” o el monto de “residentes ilegales o clandestinos”, constituye sin duda una aproximación fundamental para identificar las grandes tendencias del fenómeno.

Actualmente, a nivel mundial, y en base a la información de las Naciones Unidas, hasta el año 2005 más de 191 millones de personas vivían en algún país diferente al que nacieron. Se dice que esta cantidad de emigrantes podrían formar el quinto país más poblado del mundo, detrás de China, India, Estados Unidos e Indonesia.

Sin embargo, en términos relativos esta cifra representa, aproximadamente, el 3% de la población mundial. A finales del siglo 21 se proyecta que esta cifra alcanzará más de 230 millones de personas (UNFPA-IMP, 2004).

Países más Poblados del Mundo, año 2007(e)
(En millones de personas)



(e): Estimación World Economic Forum.

Elaboración: CEBEC/CAINCO con información del Fondo de las Naciones Unidas para la Población.

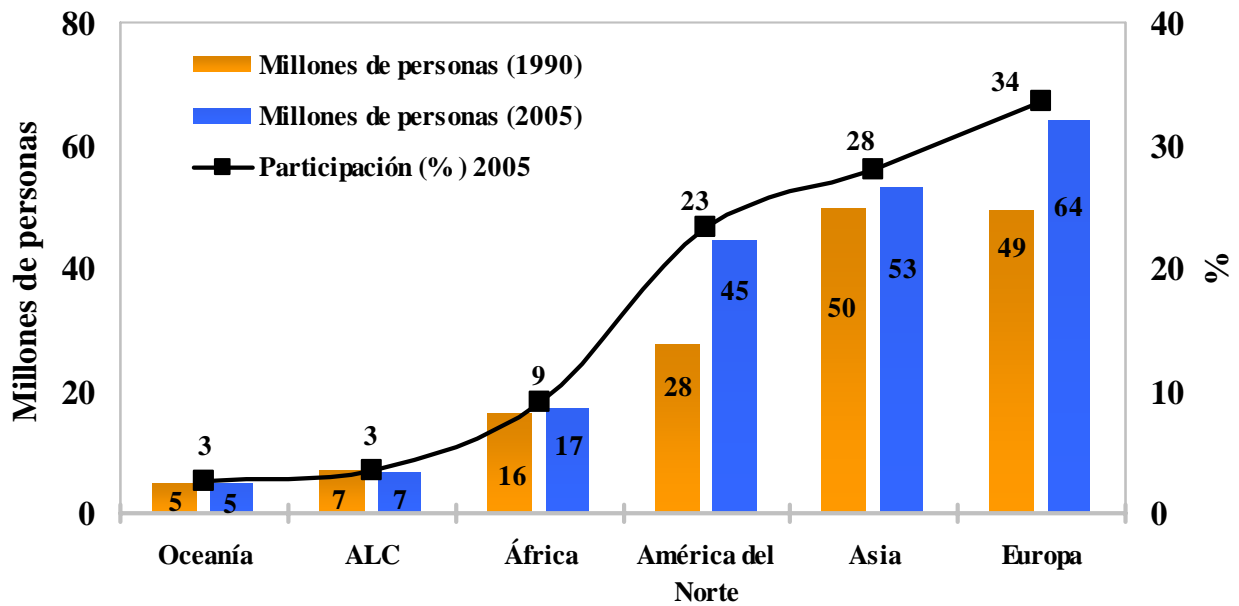
En Europa existían alrededor de 65 millones de emigrantes en 2005, cifra que aumentó en 33% en relación a 1990 cuando se alcanzó 49 millones, similar al número de emigrantes en Asia en ese entonces. Para 2005 en este Continente existían 53 millones de emigrantes, 8 millones más de lo que existía en América del Norte (USA y Canadá), allí, durante 2005, existían más de 45 millones de emigrantes, alrededor de 61% más que en 1990.

Por su parte en Oceanía, ALC y África el flujo migratorio durante los últimos 16 años no ha cambiado, manteniendo su participación de 3%, 3% y 9%, respectivamente. A partir de 2005, Europa alberga a más del 34% de la población emigrante en el mundo, mientras que en Asia y América del Norte la participación es de 28% y 23%, respectivamente.

Sin embargo, al interior de Europa son esencialmente seis los países con mayor número de emigrantes internacionales. Rusia y Alemania albergaban en 2005 a más de 10 millones de emigrantes, cifra que representaba arriba del 5% de la emigración total en el mundo y 15% de los emigrantes en este Continente. Por su parte, en Francia y Ucrania residían alrededor del 4% del total de emigrantes en el mundo, lo que representaba alrededor del 12% de los emigrantes en Europa. Por último, en El Reino Unido y España residían en 2005 menos del 3% de la población emigrante del mundo, lo que significaba un poco más de 5,5 millones de personas, cifra que representaba alrededor del 8% de la población emigrante en Europa. Los datos revelados para España son determinantes para ALC debido a que, como se analizará más adelante, durante los últimos cuatro años, este país se ha convertido en el destino de cada vez más emigrantes de esta región.

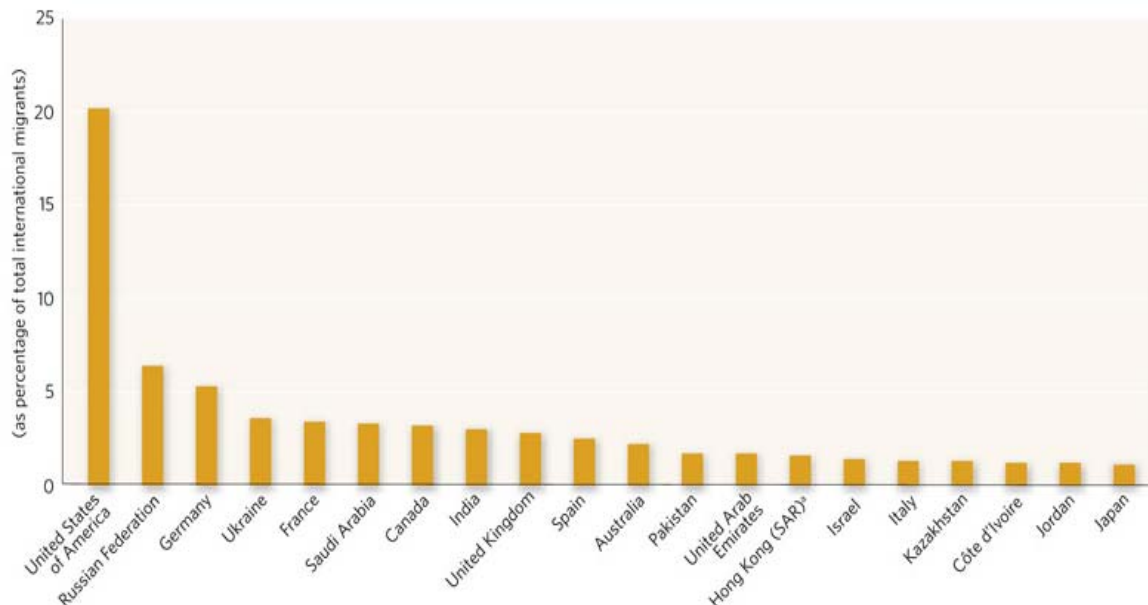
De acuerdo con el reporte de las Naciones Unidas acerca del Monitoreo de la Población Mundial sobre Migración Internacional y Desarrollo (2006), en lo que se refiere a los aspectos demográficos y sociales, dadas las bajas tasas de fertilidad en muchos de los países desarrollados, la migración neta se ha convertido en la mayor fuerza detrás del crecimiento de la población, representado tres cuartas partes durante el periodo 2000-2005. Si la tendencia continúa, entre los años 2010 y 2030, la migración neta representará virtualmente todo el crecimiento de la población en el mundo desarrollado.

**Stock Estimado y Participación de Emigrantes según Grandes Regiones
(En millones de personas y porcentajes)**



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información del Fondo de las Naciones Unidas para la Población.

**Porcentaje Estimado de la Migración Internacional por Países
(En porcentajes)**



Elaboración: Fondo de las Naciones Unidas para la Población.

3.2. Cuantificación de la Migración en América Latina y el Caribe (ALC)

La CEPAL (2006) estima una cifra cercana a los 25 millones de emigrantes latinoamericanos y caribeños en el 2005, una proporción superior al 13% del total de los emigrantes internacionales. El porcentaje de la población regional que representan los inmigrantes es muy pequeño (1%), a pesar de que éstos superan el 10% en algunos países del Caribe.

El hecho más distintivo es que cerca del 4% de la población regional es emigrante; muchos países latinoamericanos tienen más de medio millón de nacionales en el exterior y varias naciones caribeñas tienen más de un 20% de su población en el exterior. Estados Unidos es el destino preferente de la mayoría de los emigrantes de la región, y a la fecha alberga a 18 millones, más de la mitad del total de personas que ha emigrado a ese país.

Simultáneamente, se observa una ampliación y diversificación de los países de destino. De acuerdo con la CEPAL (2006) los factores de expulsión, la demanda de trabajadores especializados y la aparición de redes sociales (que en algunos casos se suman a los vínculos históricos) explican que en los años noventa y los primeros cinco años del presente siglo hayan ido aumentando las corrientes de latinoamericanos hacia Europa (sobre todo a España), Japón y Canadá.

A pesar de haber intentado recurrir a estimaciones más recientes y confiables, la CEPAL (2006) estima que en el año 2000, cerca de 3 millones de latinoamericanos y caribeños habían abandonado la región y residían en distintos

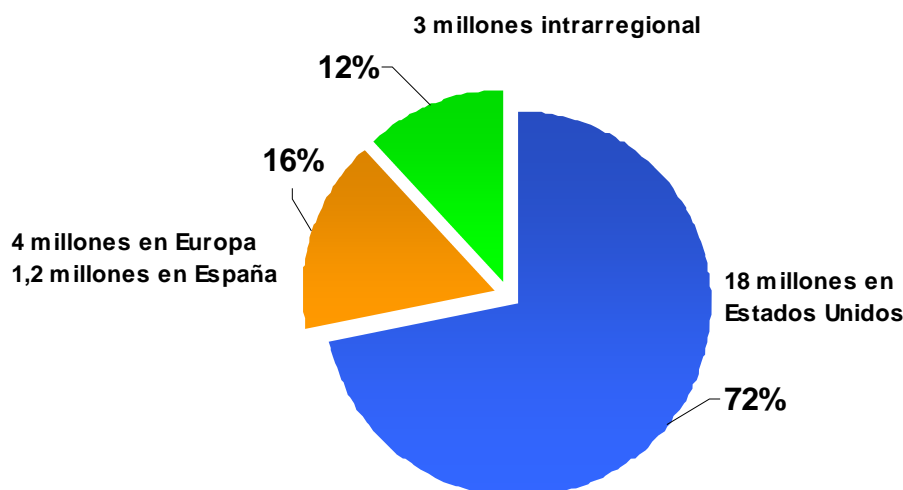
países fuera de Estados Unidos. España es el segundo destino de la emigración regional y en 2004 reunía a 1,2 millones de personas, contingente que sigue creciendo y representa casi la mitad de los extranjeros que han ingresado a ese país desde el año 2000.

Se observa además, la vigencia de la migración intrarregional, donde Argentina, Costa Rica y la República Dominicana son los destinos al interior de la región más importantes. A comienzos del actual decenio, los emigrantes intrarregionales sumaban cerca de 3 millones de personas, que se desplazaban fundamentalmente entre países fronterizos o cercanos.

Al cotejar la información sobre emigrados para el año 2000, se puede observar que el número más cuantioso de emigrantes corresponde a México, seguido por conjunto de los países de la Comunidad del Caribe y Colombia, que juntos exceden holgadamente al millón de personas en cada caso. Otros nueve países de América Latina superan el medio millón y solamente uno no alcanza a las 100.000 personas.

Estas cifras acusan una considerable presencia de latinoamericanos y caribeños fuera de sus países de origen, a pesar de que en términos relativos sus repercusiones sobre las respectivas poblaciones nacionales son variadas: en muchas naciones caribeñas más de un 20% de la población se encuentra en el exterior, en tanto que en América Latina los porcentajes más altos (entre 8% y 15%) corresponden a Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay.

Destino de la Población Emigrante en ALC, 2005



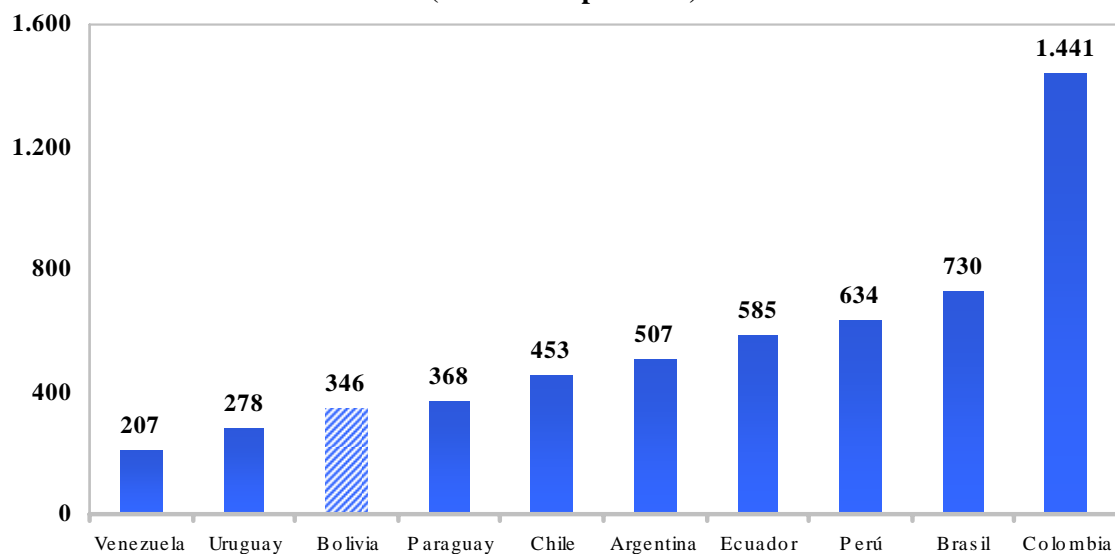
Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de la CEPAL (2006).

Tabla No. 1. Inmigrantes e Emigrantes en ALC, año 2000.
(Estimaciones mínimas en miles de personas y porcentajes)

	Población Total	Inmigrantes		Emigrantes	
		Número	% Pob. País	Número	% Pob. País
América Latina y el Caribe (ALC)	523.463	6.011	1,0	21.381	3,8
América Latina	511.681	5.148	1,0	19.549	3,5
América del Sur	349.032	3.928	1,1	5.549	1,6
Argentina	36.784	1.531	4,2	507	1,4
Bolivia	8.428	95	1,1	346	4,1
Brasil	174.719	683	0,4	730	0,4
Chile	15.398	195	1,3	453	2,9
Colombia	42.321	66	0,2	1.441	3,4
Ecuador	12.299	104	0,8	585	4,8
Paraguay	5.496	171	3,1	368	6,7
Perú	25.939	23	0,1	634	2,4
Uruguay	3.337	46	1,4	278	8,3
Venezuela	24.311	1.014	4,2	207	0,9

Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de la CEPAL (2006).

Número de Emigrantes según País de Origen, Año 2000
(En miles de personas)



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de la CEPAL (2006).

3.3. Cuantificación de la Migración en Bolivia

En Bolivia, al igual que en la mayoría de los países en desarrollo, la compilación y sistematización de la información acerca de la migración internacional no es la adecuada. Así como se analizó para el resto de los países del mundo y de América Latina y el Caribe, para efectos de cuantificación de la migración en Bolivia, esta investigación utiliza estimaciones de organismos internacionales e informaciones de prensa, con el afán de contribuir con datos al debate planteado en este estudio.

La carencia de información acerca de este tema es una llamada de atención a las autoridades competentes, ya que resulta poco efectivo llevar a cabo políticas de desarrollo económico sin la información relevante. Los datos de migración internacional para nuestro país son fundamentales para conocer las causas reales de la migración y sobretodo sus potenciales efectos tanto para el emigrante como para sus familias.

En Bolivia, durante los últimos siete años aproximadamente un millón de personas han emigrado, si además de esto se toma en cuenta la población emigrante ya existente con anterioridad, la migración internacional en Bolivia alcanza alrededor de 2,5 millones de personas, lo que representa más del 20% de la población.

Durante esos años el mayor flujo de migración se registró en el año 2000, donde debido al marginal crecimiento económico del año anterior (0,4%), en pleno periodo de recesión económica, la tasa de emigración fue de 25%. A partir de ese año hasta el 2003 el número de emigrantes siguió aumentando pero a un ritmo más modesto, esto se podría explicar porque los ingresos reales de la población en su conjunto disminuyeron haciendo cada vez más costoso el financiamiento del proceso migratorio.

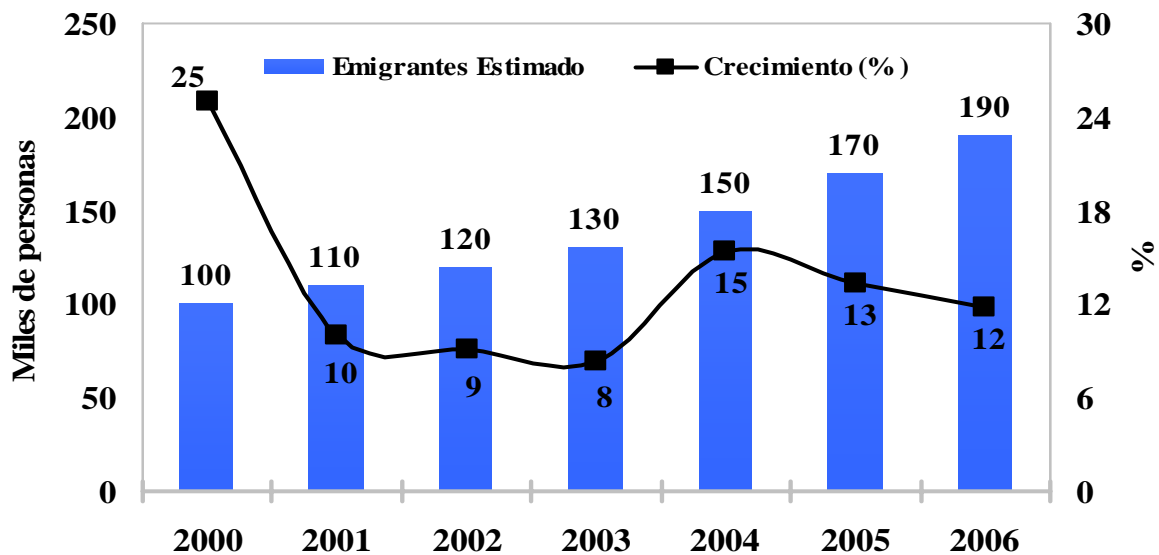
Durante los últimos tres años, el número de emigrantes aumentó tanto en términos absolutos como relativos, esto explicado primero, por la maduración de las redes sociales establecidas por anteriores emigrantes en los países de destino y segundo, porque debido al mayor flujo de entrada de divisas los ingresos nominales sufrieron variaciones que ayudaron a cubrir los costos de migrar.

La característica que ha signado la última y muy importante corriente migratoria de Bolivia al exterior ha sido la Sur – Norte. Sin embargo, la corriente migratoria transfronteriza sobretodo a Argentina ha sido y continúa siendo, aunque en menor medida, muy importante. Como se mencionó en la revisión teórica de esta investigación, generalmente la población emigrante Sur-Norte tiene dotaciones iniciales de capital humano diferente a la población emigrante Sur-Sur, estos últimos podrían considerarse con menor nivel de instrucción y la rentabilidad esperada del proceso migratorio es menor.

En relación a lo anterior, el principal destino de los emigrantes bolivianos es Argentina, aproximadamente la colonia nacional en ese país se encuentra en alrededor de 1,1 millones de personas, lo que significa que Argentina alberga a más del 43% de los emigrantes bolivianos. Lo relevante es que durante los últimos ocho años los bolivianos en ese país pasaron de 680 mil a 1,1 millones de personas, lo que significa un incremento relativo de aproximadamente 62% y de 420 mil en términos absolutos.

Asimismo, una particularidad de esta migración Sur-Sur es que generalmente la migración es familiar o al menos la realiza el jefe de hogar con algún otro miembro del hogar, esto porque en términos relativos el costo de esta migración es menor y sobretodo el grado de adaptación es relativamente más sencillo y los flujos de envío de dinero al país son más rápidos.

Bolivia: Flujo Estimado de Emigrantes y Tasa de Crecimiento, 1999 - 2006
(En miles de personas y porcentajes)



Elaboración: CEBEC/CAINCO con estimaciones en base a Banco Mundial (2005), CEPAL (2005) y OIM (2005).

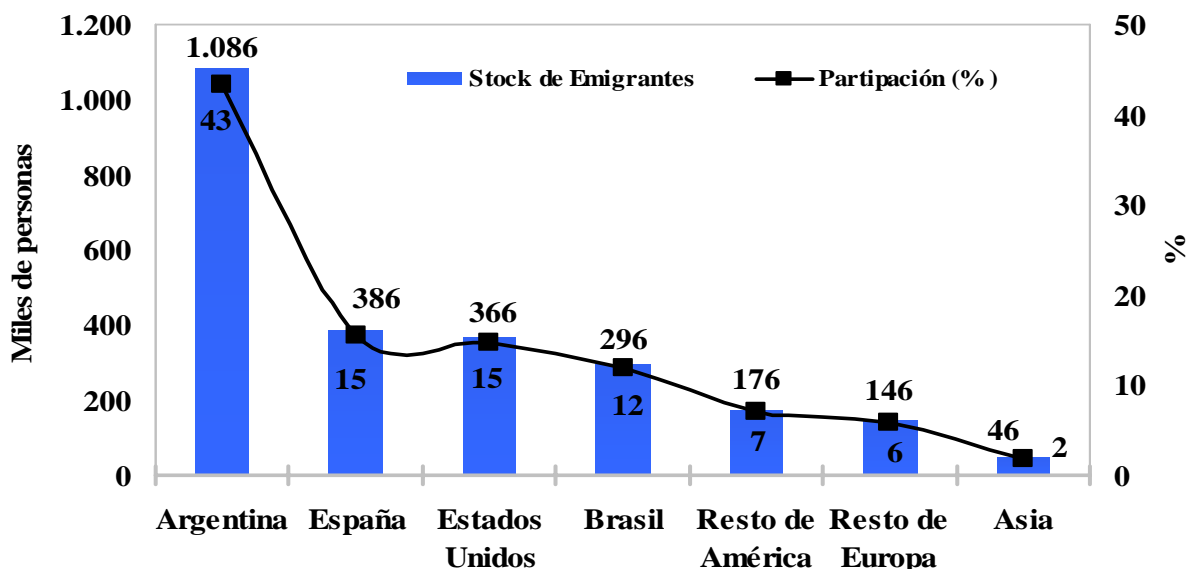
El segundo destino más importante es España, este caso es muy particular, ya que a comienzos del año 1999, existían en este país aproximadamente menos de 90 mil emigrantes bolivianos, y sólo durante los últimos ocho años esta cifra pasó a 386 mil, lo que representa el mayor incremento del flujo migratorio, mismo que fue de aproximadamente 300 mil personas, es decir más de 400% desde 1999 y, a su vez, significa que este país alberga a aproximadamente 15% de la población total emigrante del país.

El importante flujo migratorio mencionado de Bolivia a Europa, especialmente a España, se espera presente tendencias decrecientes en el futuro inmediato, debido a la implantación de visa de ingreso a Europa a partir del pasado 1° de

abril del presente año, demandando requisitos documentales y económicos muy difíciles de obtener para los potenciales emigrantes.

Este tipo de migración Sur-Norte, generalmente la asume un miembro del hogar y el período de adaptación es relativamente más largo hasta que el emigrante empieza a enviar dinero a sus familiares en nuestro país. De acuerdo con encuestas realizadas por el BID (2006), y como se analiza más adelante, el periodo de adaptación promedio es de aproximadamente cinco años para algún emigrante latinoamericano.

Bolivia: Stock Estimado de Emigrantes y Participación Porcentual según País de Destino
(En miles de personas y participación)



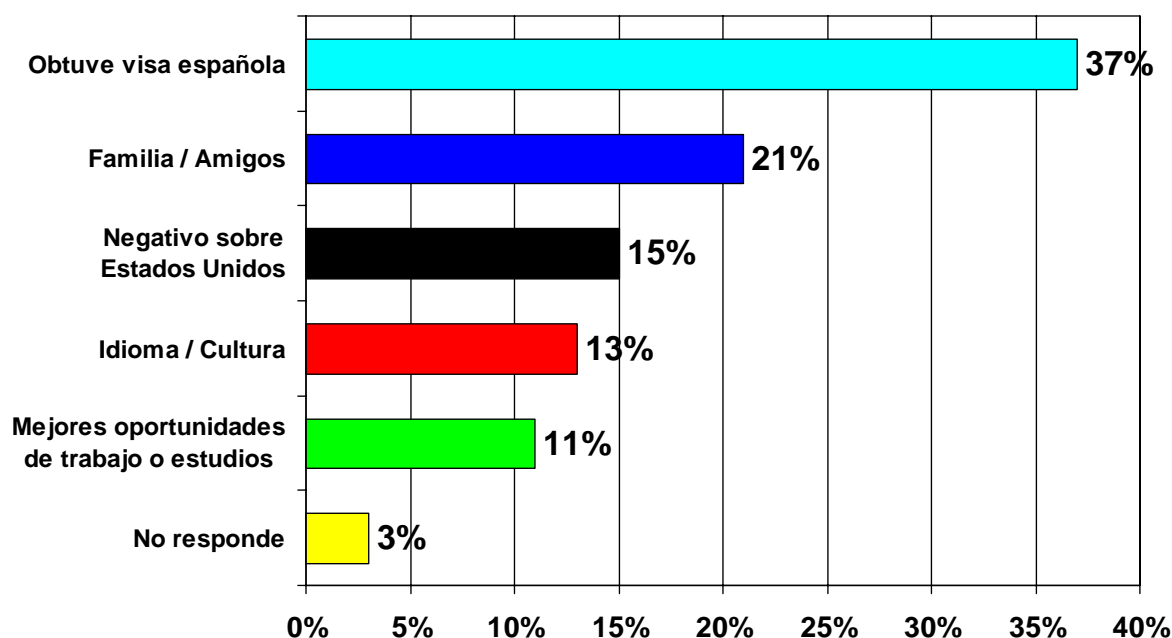
Elaboración: CEBEC/CAINCO con estimaciones en base a Banco Mundial (2005), CEPAL (2005) y OIM (2005).

El tercer destino más importante para los emigrantes bolivianos es Estados Unidos. Hasta finales de 1998 se estima que en ese país vivían alrededor de 220 mil bolivianos. Luego, durante los últimos ocho años ésta población aumentó en 160 mil, lo que significa que actualmente existe una colonia boliviana de aproximadamente 360 mil personas, lo que representa cerca del 15% de la población boliviana emigrante.

Comparativamente, durante los últimos ocho años el flujo migratorio hacia Estados Unidos en relación a Argentina y España fue menor, primero, porque a partir de los ataques terroristas ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos los controles migratorios fueron más exigentes, inclusive para el turismo, situación que no ocurría en Argentina y España, donde el requerimiento de visa es inexistente para el primero y hasta hace pocos meses también para el segundo, esto sumado a las barreras culturales y de idiomas que son mucho mayores para el caso de los Estados Unidos.

En relación a este último punto, es relevante mencionar algunas de las conclusiones referentes a la decisión de emigrar a España en vez de a los Estados Unidos, obtenidas de la encuesta llevada a cabo por el BID, el Ministerio de Economía de España y Bendixen Asociados, en marzo y abril de 2007 a 1.100 inmigrantes en España. A la pregunta de por qué se eligió España como destino en vez de los Estados Unidos, alrededor del 59% de los encuestados afirmaron que la facilidad en la obtención de la visa y las redes familiares fueron determinantes.

Tabla 2. “¿Por qué emigró a España en vez de a los Estados Unidos?”



Elaboración: Resultados tomados del estudio: “Remesas de España a Latinoamérica” realizado por el BID, Bendixen Asociados y Ministerio de Economía de España. Presentado el 5 de junio de 2007.

Continuando con el análisis de los principales destinos de población emigrante en Bolivia, en Brasil se estima se encuentra la cuarta colonia más importante, con una población de aproximadamente 296 mil personas, cifra que representa el 12% de la población emigrante total.

Tal y como se analizó para el caso Argentino, la migración a Brasil responde a características del patrón Sur-Sur, donde el perfil del emigrante es de bajo nivel de instrucción, pero para este caso de mano de obra de calidad, sobretudo en lo que se refiere a manufacturas y textiles. A pesar que el idioma es una barrera natural, el flujo de migración a Brasil no dejó de ser importante pero más modesto que el flujo hacia la Argentina.

En los restantes países de América y Europa, residen el 13% de la población emigrante boliviana, aproximadamente 176 mil y 146 mil personas, respectivamente. Para el primer caso resulta muy difícil estimar los países de

destino debido a la falta de información desagregada a ese nivel. Para el segundo sin embargo la probabilidad de aquella población previamente utilizó España como puerta de acceso es muy alta. Algunos artículos de prensa manifestaban que la migración a Italia y Portugal era importante, sin embargo la falta de información es determinante.

Por último, en el Continente asiático se estima que residen 46 mil bolivianos, cifra que representa el 2% de la población emigrante. Debido a su mayor grado de desarrollo económico y ascendencias familiares, Japón es el país que alberga a la mayor proporción de emigrantes bolivianos.

4. Migración: Consideraciones en el Mercado Laboral y Capital Humano

4.1. Consideraciones en el Mercado Laboral

En la revisión teórica se mencionó que en muchas de las investigaciones empíricas la principal causa de la migración respondía a consideraciones del mercado laboral, es decir, aquella movilidad geográfica que se da por búsqueda de trabajo. En la mayoría de los casos este tipo de migración implica también un cambio en la ocupación, aunque hay situaciones donde la migración, así suponga un cambio de empleo, no supone un cambio de ocupación (Mercado et al. 2006).

La migración implica ciertos costos presentes con vista a un mayor ingreso futuro. Más allá de los costos de transporte y la renta perdida durante el proceso de traslado, probablemente los costos psicológicos asociados al cambio de medio ambiente sean los más importantes. Mercado e Ibiert (2006) expresan lo anterior formalmente mediante la siguiente relación:

$$V_a = \sum_{n=1}^N \frac{G_2 - G_1}{(1+i)^n} - \sum_{n=1}^N \frac{C}{(1+i)^n} - Z \quad (4.1)$$

v_a : Valor actualizado de los beneficios netos.

$G_{1,2}$: Ingreso actual y esperado.

N : Tiempo que se espera permanecer en el nuevo empleo.

n : Año en el que obtiene los costos y los beneficios.

i : Tasa de descuento relevante.

c : Costos monetarios, directos e indirectos, de la migración.

z : Costos psicológicos de la migración.

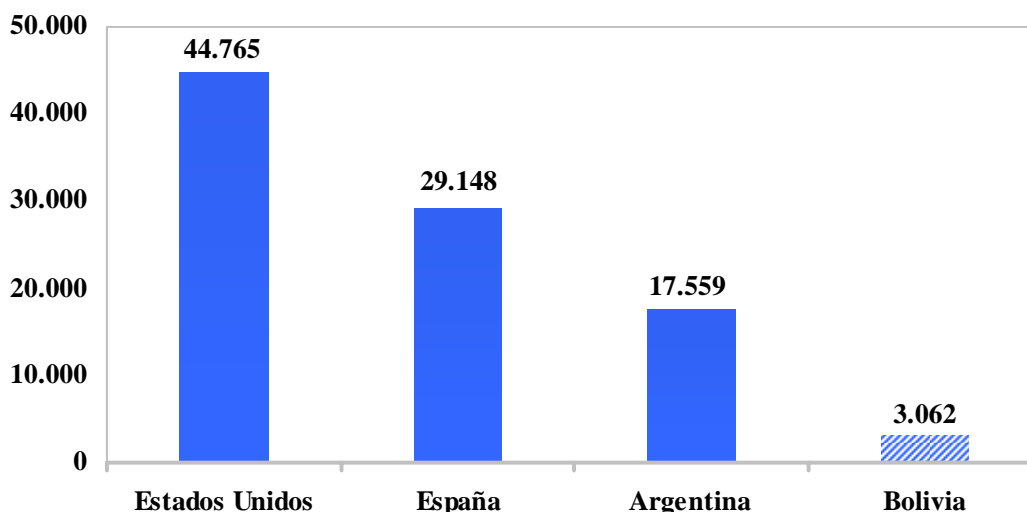
Bajo el supuesto que el valor actual de los beneficios netos sea positivo, se esperaría que aumente la probabilidad de migrar, sin embargo existen otros factores tales como la edad y el nivel de educación, que también son determinantes (Mercado et al. 2006).

Generalmente cuando un trabajador emigra, presupone un rendimiento de la migración mayor al real, en base a la información a la que tiene acceso. Este problema de asimetría de información aparece cuando el emigrante no puede encontrar el trabajo esperado en el lugar de destino, lo que puede explicarse porque la tasa de desempleo es mayor a la estimada antes de migrar y/o que la tasa de desempleo específica a la ocupación del emigrante sea también superior a la información que se tenía antes de migrar y, por último la dificultad de transferir cualificaciones, en especial experiencia, de un mercado a otro.

La diferencial de ingresos anotada en la expresión 4.1 se explicaría por sectores que remuneran de manera diferente al capital humano. La literatura ha seguido este enfoque y, en general ha asociado las diferenciales de remuneración sectorial con un sector moderno y uno tradicional o informal, donde el retorno a la inversión en capital sería menor para éste último en comparación con el sector moderno, pudiendo asimilarse esta idea con la hipótesis que los países con mayor grado de desarrollo económico retribuirían mejor al capital humano.

Como ya fue analizado en el acápite 3.3 el flujo de migración boliviana durante los últimos años tiene a Estados Unidos, España y Argentina como destinos principales. Realizando una comparación del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en términos de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA)¹ para estos tres países en relación a Bolivia, claramente la diferencial de ingresos esperados explica la decisión elegir a éstos países como destino.

PIB per cápita según PPA¹, año 2007(e)
(En dólares americanos)



(1) Paridad del Poder Adquisitivo.

(e) Estimaciones Fondo Monetario Internacional (WEO - FMI Octubre 2007).

Elaboración: CEBEC/CAINCO con información del FMI (2007).

¹ El término de Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) introducido por el Fondo Monetario Internacional (FMI), modifica la construcción del PIB per cápita en relación al costo de vida de cada país, de tal manera que las cifras sean comparables a nivel mundial. Esta medida toma en cuenta la variación en los precios relativos eliminando efectos nominales estacionales, ligadas también a deslinamientos del tipo de cambio.

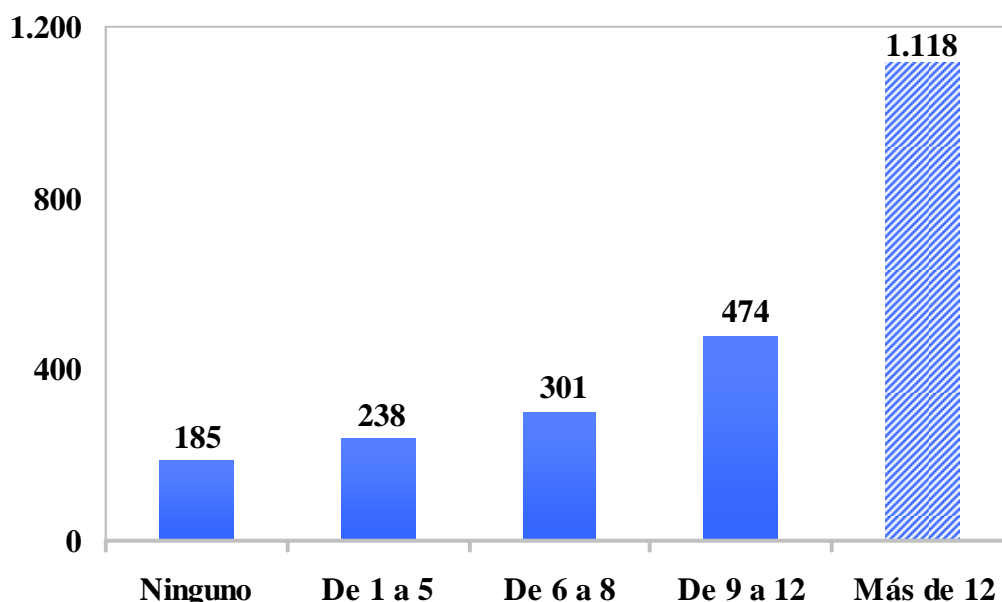
4.2. Consideraciones sobre el Capital Humano

Aunque generalmente la inversión es asociada a la inversión física en maquinaria, equipo y construcciones destinadas a la producción, la inversión en capital, es decir en educación y salud, al igual que la inversión en capital físico, aumenta la producción y los ingresos futuros, en tanto incrementa la productividad del factor trabajo.

Con base en esta concepción, los trabajos pioneros de Becker (1964) y el estudio de Hanoch (1967) citados en Mercado et al. (2006), impulsaron el desarrollo de la teoría del capital humano, tratando de indagar en qué medida los ingresos de los trabajadores pueden explicarse como retornos a los conocimientos adquiridos mediante los años de escolaridad y la experiencia laboral.

La evidencia empírica ha demostrado que a mayor nivel de inversión en capital humano, el individuo es más productivo no sólo en la actividad económica que realiza sino también como miembro del hogar.

Bolivia: Ingresos per cápita del hogar según años de escolaridad (En bolivianos)



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de UDAPE Dossier Estadístico 2005.

Bajo este escenario es importante indagar cuál es el impacto de la migración sobre la inversión en capital humano y sobretodo cuál es el efecto de las remesas en este sentido. El informe divulgado en 2007 por el Banco Mundial “*Cerca de casa: el impacto de las remesas en el desarrollo de ALC*”, en base al análisis de las encuestas a hogares en varios países de la región, entre ellos Bolivia, ofrece conclusiones importantes muy relevantes para el debate aquí planteado.

En relación con el capital humano, hay datos que señalan que para algunos grupos específicos, definidos por país, género y condición urbana, las remesas aumentan los resultados educacionales de los niños. Sin embargo, el impacto suele limitarse a los hijos de padres y madres con bajo nivel de escolaridad.

También existe una relación positiva entre las transferencias y la capacidad empresarial, pero los resultados, varían considerablemente según el quintil de ingreso, es decir que el efecto en la capacidad empresarial es mayor a medida que el hogar receptor se encuentre más cerca al quintil más rico.

Asimismo, aunque los efectos suelen restringirse a individuos con bajos niveles de escolaridad, las transferencias tienen un efecto negativo en la oferta de mano de obra, lo que, podría contribuir a exacerbar los posibles efectos del mal holandés, es decir, la pérdida de competitividad externa que se genera a partir de la apreciación del tipo de cambio real asociada a un aumento repentino de las transferencias.

Las conclusiones se relacionan también con las características socioeconómicas de los emigrantes y beneficiarios de remesas en ALC. Con respecto a esto último, las encuestas por hogares analizadas en el estudio muestran que sus características varían considerablemente según los países, tanto en términos de su posición en la distribución del ingreso como en logros educacionales. En algunos casos, por ejemplo en México y Paraguay, los hogares receptores de remesas provienen principalmente del segmento inferior de la distribución de educación e ingresos y en otros, se encuentra el patrón opuesto, por ejemplo, en Perú o Nicaragua.

Por su parte en Bolivia las remesas parecen estar distribuidas de manera homogénea a través de la distribución de ingresos, es decir las remesas son recibidas por 30% de los hogares que se encuentran en el quintil de ingresos más pobre, mientras que también son recibidas en alrededor del 25% en hogares que se encuentran en el quintil más rico. Sin embargo si se analiza el monto total recibido, la población en el quintil más rico es la de mayor participación. Esto demuestra el efecto regresivo de las remesas en la distribución del ingreso.

Sin embargo, Koechlin y León (2006) demostraron, mediante regresiones a través de países, que en la primera etapa de la migración existe una tendencia hacia el incremento de la desigualdad de ingresos, luego, a medida que el costo de oportunidad de la migración declina, las remesas enviadas a estos mismos hogares tienen un efecto negativo sobre la desigualdad. Los autores también demostraron que brindar oportunidades para que estos recursos se destinen hacia la educación y desarrollo del sector financiero puede ayudar a disminuir la desigualdad.

Retomando el análisis del Banco Mundial: “*Cerca de casa*”, en cuanto al impacto de la emigración y las transferencias en el desarrollo, el informe contiene buenas y malas noticias. Una buena noticia es que, por lo general, las transferencias tienen

un impacto positivo en términos de reducir la pobreza. No tan buena es, sin embargo, la noticia de que el efecto anteriormente mencionado suele ser modesto. Las estimaciones microbasadas y comparadas entre países presentadas en el estudio indican que por cada uno por ciento de aumento de las remesas como porcentaje del PIB, la fracción de la población que vive en condiciones de pobreza disminuye en promedio cerca de 0,4%.

No obstante, las estimaciones a partir de encuestas por hogares sugieren que la emigración y las transferencias reducen los índices de pobreza sólo en seis de los 11 países de ALC que cuentan con datos, con la salvedad de México, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana, y disminuyen la brecha de la pobreza sólo en tres casos: Ecuador, Guatemala y Haití. En dos casos, República Dominicana y Nicaragua, se pudo apreciar incluso que esos flujos se relacionan con un leve aumento de la pobreza extrema.

5. El Impacto Económico de las Remesas

Las remesas son envíos de dinero realizados por residentes extranjeros radicados en países distintos a los de origen y representan el flujo monetario inverso al de personas de un determinado país que se trasladan al exterior. Se generan en la percepción de ingresos monetarios como contraprestación al trabajo por éstos realizado, sea por cuenta propia o como empleados dependientes.

El impacto de las remesas se reconoce en todas las regiones en desarrollo del mundo, puesto que se constituyen en un flujo importante de moneda extranjera hacia los países de origen y alcanzan directamente a millones de familias, mismas que suman aproximadamente el 10% de la población del mundo.

Se habla comúnmente que las remesas juegan un papel positivo para las economías que las reciben. Entre otras cosas, que las remesas son una fuente estable de divisas; que ayudan a reducir la pobreza; que actúan como un seguro frente a shocks negativos en el nivel de ingresos; que reducen la volatilidad macroeconómica; que mejoran la inversión en capital humano y físico; y, que pueden aliviar situaciones de restricción de créditos, situaciones en las cuales algunas ya fueron analizadas. En otras palabras, las remesas pueden ser la cura a muchos males de las naciones en desarrollo.

Sin embargo, algunos estudios recientes han comenzado a poner una cierta dosis de cautela sobre las expectativas que se tienen sobre el impacto de las remesas del exterior. En particular, se vienen escuchando voces que aconsejan no dar por descontado el efecto de las remesas, especialmente al momento de diseñar políticas económicas.

Los criterios en torno al impacto de las remesas se pueden clasificar en dos amplias categorías: aquellos cuyo escepticismo o cautela nace de consideraciones mayormente teóricas, aunque asentadas en la observación de algunos casos de países; y, aquellos cuyas prevenciones nacen de análisis econométricos en base

a un volumen de información considerable, proveniente de un número grande de países.

Entre los primeros tipos de análisis, destacan los argumentos que alertan sobre determinadas condiciones de la estructura de la economía que recibe las remesas; de los mecanismos específicos de transmisión; y, de las propensiones marginales al consumo, a la importación y a la inversión, que convierten estos flujos del exterior en una fuente de apreciación cambiaria con detrimento al sector exportador; o un factor de deterioro en la balanza comercial y hasta un causante del desplazamiento del ahorro doméstico, con consecuencias negativas en la volatilidad de los ciclos económicos (Candia, 2006).

Por otra parte, los estudios econométricos que han evaluado el comportamiento de las remesas a lo largo del tiempo y en número importante de países, indican que las remesas del exterior tienen un comportamiento contra-cíclico que podría explicarse, mayormente, por decisiones de los remitentes, inspiradas en sentimientos de altruismo o solidaridad. Es decir, que las remesas no vienen para aprovechar las oportunidades que ofrece una economía en crecimiento sino, más bien, para paliar los efectos de condiciones circunstancialmente adversas.

Este solo hecho puede tener consecuencias no deseadas sobre el mercado laboral. En breve, lo que se ha observado, es que, ante la presencia de un shock que afecta negativamente la producción local, las remesas ayudan a amortiguar su impacto en el ingreso de las familias, restringiendo la oferta laboral en lugar de aumentarla. De esta manera el mercado laboral opera en condiciones que impiden una reactivación de la producción, vía rebaja de costos y, consecuentemente, se produce una contracción aun mayor de la actividad económica.

Las voces de cautela que se alzan en relación a las remesas no pueden interpretarse como una negación de sus efectos benéficos para las familias que las reciben y menos aún, como un desconocimiento de otros estudios que señalan la importante contribución de las remesas para disminuir la pobreza.

En el estudio ya mencionado, “*Cerca de casa*” (Banco Mundial, 2006), se analiza el impacto de las remesas en la inversión y el crecimiento. El aumento de las remesas de 0.7% del PIB, en el periodo 1991 – 1995, a 2,3% del PIB en el periodo 2001 – 2005, generó un aumento de sólo 0.27% al año en el crecimiento del PIB per cápita. También se concluye que las remesas reducen en forma significativa la volatilidad del crecimiento, tanto en forma directa como mediante la disminución del impacto de tales crisis en la economía.

Un desafío importante en cuanto a políticas públicas que enfrentan los países receptores de remesas, es que se considera que estas transferencias vienen acompañadas de presiones de valorización del tipo de cambio real. Esto hace, que las autoridades responsables (Bancos Centrales) del manejo monetario y cambiario, tomen y justifiquen medidas de mitigación, a fin de minimizar las pérdidas de competitividad a causa de estas transferencias, sin embargo, hay

otras medidas que podrían tomarse, como la aplicación de políticas de austeridad y flexibilización fiscal mientras se evita la esterilización del flujo de remesas.

Las diversas investigaciones también demuestran que estos recursos no pueden ser la base para asentar una política de desarrollo de largo plazo y menos para evitar la postergación de políticas de corto plazo que, en presencia de remesas, pudieran parecer menos urgentes.

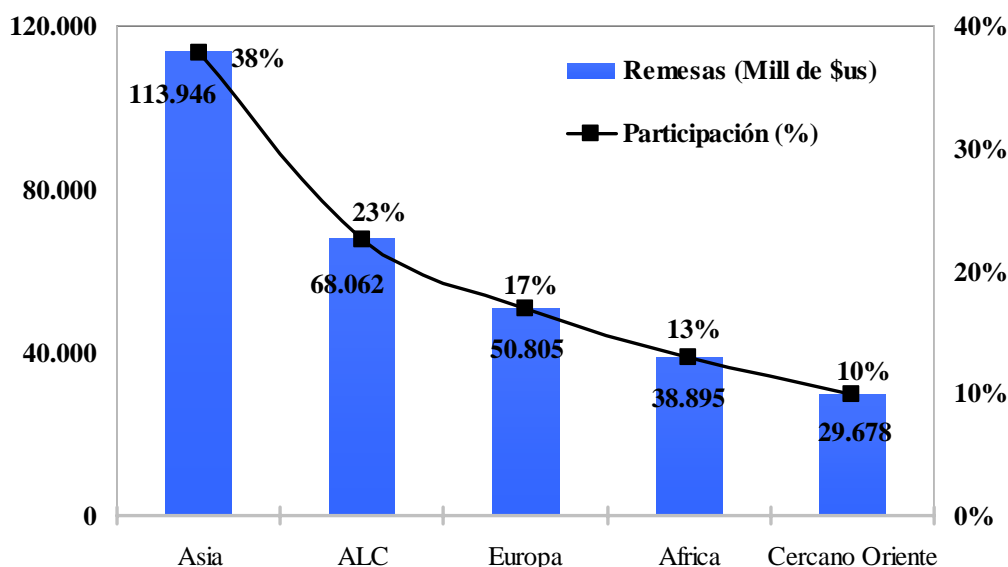
5.1. Las Remesas a Nivel Mundial

Al igual que el problema en la cuantificación de los emigrantes, la “data” sobre las remesas no son montos exactos, dada las características del flujo de las mismas, ya que los canales son diversos, tanto en el flujo monetario como en especies. En este aspecto, diversos organismos internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) de las Naciones Unidas vienen cuantificando las remesas, a través de registros oficiales en los países, encuestas y entrevistas cada vez más precisas.

Un reciente informe presentado por el IFAD en el Foro Internacional de Remesas 2007, da cuenta que durante 2006, un número de 150 millones de emigrantes alrededor del mundo envían más de 300 mil millones de dólares anuales a sus familias, las mismas que se encuentran en países en vías de desarrollo.

De este monto, el 37.8% fluyó hacia los países del Asia, el 22.6% hacia América Latina y el Caribe, el 16.9% a países de Europa, 12.9% a África y un 9.8% al Cercano Oriente.

Mundo: Flujo de Remesas en 2006 y Participación según Grandes Regiones
(En millones de \$us)



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de IFAD-BID (2007).

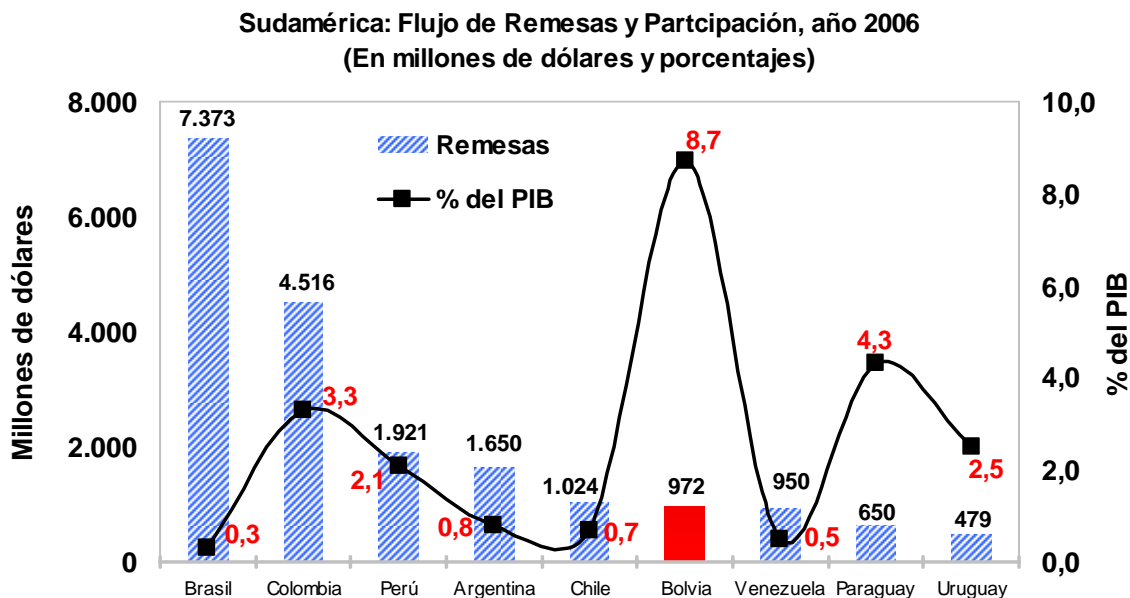
Tabla No. 3. Mundo: Flujo de Remesas en 2006 y Participación según Grandes Regiones.

Detalle	Millones de US\$	%
América Latina y el Caribe	68.062	23%
Sudamérica	24.298	8%
Centro América	11.031	4%
Caribe	8.379	3%
México	24.354	8%
Africa	38.895	13%
Asia	113.946	38%
Cercano Oriente	29.678	10%
Europa	50.805	17%
Total	301.386	100%

Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de IFAD-BID (2007).

Estos recursos financieros se utilizan principalmente para resolver las necesidades inmediatas de las familias, es decir, son destinados al consumo directo, pero una porción significativa está también disponible para el ahorro, la movilización del crédito y otras formas de inversión. De acuerdo a organismos internacionales, el programa más grande de disminución de la pobreza del mundo podría también convertirse en un programa de desarrollo eficaz, particularmente en las áreas rurales, a través del apropiado direccionamiento de las remesas, dado el gran potencial económico y de desarrollo que tienen.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe fluyeron 68.062 millones de dólares durante 2006, siendo México el mayor receptor con 24.354 millones de dólares. Sudamérica recibió 24.298 millones de dólares, Centro América 11.031 millones de dólares y el Caribe 8.379 millones de dólares. A un nivel macro y como promedio por país, las remesas en América Latina y el Caribe equivalen al 3% del PIB y al 13% de las exportaciones. En algunos países, la equivalencia del valor de las remesas respecto al PIB alcanza alrededor del 30%.



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de IFAD-BID (2007).

Las remesas en América Latina y el Caribe representan cerca de 70% de la inversión extranjera directa y superan en cinco veces la asistencia oficial para el desarrollo.

Otro dato de consideración es que las remesas hacia el área rural en América Latina y el Caribe representan cerca de un tercio de todos los flujos. Asimismo, el porcentaje de remesas a las áreas rurales de América Latina es mayor entre los emigrantes que trabajan dentro de la región en países vecinos. Este es el caso de los bolivianos en la Argentina que son emigrantes predominantemente rurales que envían el dinero a las áreas cerca de los centros urbanos principales. También los nicaragüenses en Costa Rica que transfieren su dinero a las partes meridionales de su país (IFAD, 2007).

Históricamente los flujos de personas (migraciones) han atraído más atención que los flujos monetarios (remesas). Pero desde finales de la década de los noventa, el tema de remesas viene cobrando creciente importancia debido a un mayor reconocimiento público de la gran masa monetaria generada, la cual se compone de millones de envíos de alrededor de US\$ 200 en promedio. Consecuentemente, el número de investigaciones y publicaciones sobre remesas ha aumentado significativamente en América Latina y el Caribe en los últimos años.

5.2. Las Remesas hacia Bolivia

Las remesas en Bolivia han tenido un espectacular crecimiento en los últimos años. En 2006 ascendieron a 972 millones de dólares, habiendo tenido un crecimiento de 13% respecto a 2005, año en que ingresaron por este concepto

860 millones de dólares, que a su vez fue el doble respecto de los 422 millones de dólares recibidos en 2004.

Más allá de este crecimiento, es preciso tener en cuenta que las remesas representan actualmente la segunda fuente de divisas en Bolivia, después del ingreso por exportación de gas natural. Conforme a las estimaciones del FOMIN-BID y del IFAD, en 2005 la entrada de remesas a Bolivia representaban el 8.5% en relación al PIB, mientras que en 2006 este ratio se sitúa en un 8.7%, siendo este porcentaje el más alto entre los países sudamericanos. Sólo algunos países centroamericanos y caribeños registran un ratio más alto (desde 10% hasta alrededor de 30%) debido a su proximidad con Estados Unidos.

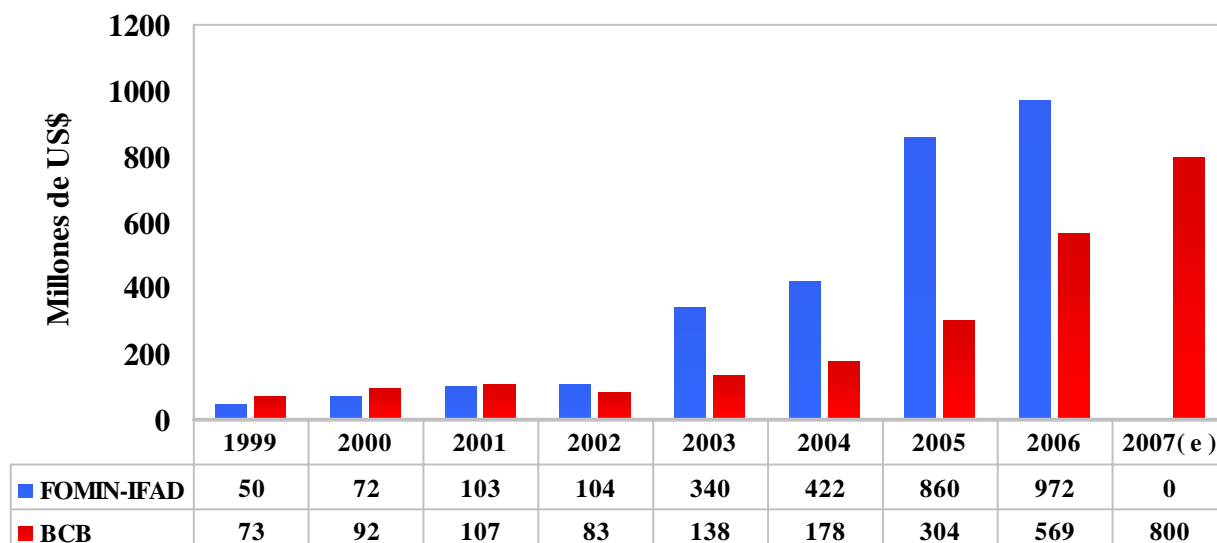
Tradicionalmente, la estimación precisa de los flujos de remesas se ha visto dificultada por el escaso conocimiento de dos clases de remesas: i) las monetarias por canales informales; y ii) remesas en especie². Además, en el caso de Bolivia, la existencia de una doble dimensión geográfica ha añadido complejidad a la estimación³ (Narita, 2006). Para superar las dificultades mencionadas, en 2005 el FOMIN-BID patrocinó una encuesta de hogares en Bolivia desarrollada por Bendixen & Associates, en la que se empleó una metodología más precisa y detallada que la utilizada hasta entonces por el Banco Central de Bolivia (BCB) y por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Asimismo, en 2006, el IFAD levantó similar información.

En el gráfico mostrado a continuación, se detallan los montos de las remesas recibidas por Bolivia, cuantificadas tanto por el Banco Central de Bolivia, como por organismos internacionales (FOMIN e IFAD).

² Tetsuro Narita (2006) citando a Bendixen (2005), que indica que sólo un tercio de las remesas recibidas en Bolivia entró por bancos o cooperativas de crédito (29% por compañías de envío de remesas, 22% por correo/courier, y 17% por personas que viajan a Bolivia). En el caso de las compañías de envío de remesas, no tienen la obligación de registrarse, por lo que se dificulta la conformación de un directorio completo de las mismas. Las remesas en especie no han sido recogidas por las estadísticas formales al no tratarse de una transferencia monetaria.

³ Las remesas sur-sur, bolivianos en Argentina, haitianos en República Dominicana, nicaragüenses en Costa Rica y peruanos en Chile, tampoco son fáciles de contabilizar, ya que los trabajadores salen y entran del país adyacente dependiendo de las coyunturas económicas a ambos lados de la frontera.

**Evolución de las Remesas hacia Bolivia
(En millones de US\$)**



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de IFAD-BID (2007).

El papel facilitador de las instituciones internacionales respecto a las remesas no se puede subestimar y en este sentido la cantidad estimada recibida por Bolivia según las encuestas patrocinadas por el FOMIN y el IFAD, deben servir como nuevo punto de partida para cuantificar mejor las remesas y planificar los usos productivos de éstas.

De los trabajos realizados por el FOMIN y el IFAD, se pueden determinar algunas particularidades para el caso de Bolivia. Así se tienen dos encuestas de opinión realizadas últimamente. La primera se la realizó en Bolivia en el año 2005 y estuvo dirigida a los receptores de remesas, la segunda, se la realizó en marzo-abril 2007 y estuvo relacionada a conocer particularidades de las remesas de España hacia Latinoamérica y en la misma se encuentran datos específicos de emigrantes bolivianos en el indicado país.

Se resaltan algunos de los más importantes resultados de estas encuestas:

- El 11% de la población adulta boliviana (5.9 millones total) recibe remesas, lo que corresponde a 650.000 personas beneficiarias (año 2005). Por ciudad se tiene la siguiente distribución: 18% en Santa Cruz, 17% en Cochabamba, 14% en El Alto y 9% en La Paz.
- El 82% de los bolivianos en España envían remesas a sus familiares en Bolivia. De ellos, el 84% ha estado enviando dinero a su familia desde hace menos de tres años, mientras que el 16% ha venido realizándolo por un período de tres a más años.

- El receptor de remesas recibe dinero del exterior aproximadamente 8 veces al año.
- El promedio de cada remesa es de US\$ 120 si la remesa proviene de Latinoamérica y, de US\$ 210 si proviene de los EE. UU. y Europa. El 44% de los emigrantes bolivianos en España envían en cada remesa más de 200 Euros a sus familias en Bolivia, mientras que el 51% envía menos de 200 Euros. En promedio, el emigrante en España envía aproximadamente el 15% de sus ingresos anuales a sus familiares.
- El dinero de las remesas tiene en Bolivia el siguiente destino: 45% gastos diarios, 21% educación, 17% negocios, 12% ahorros, 4% propiedad (compra de inmuebles, principalmente), 1% otros.
- El 59% de los receptores de remesas tienen planes de abrir su propio negocio en el futuro. Por su lado, el 32% de los emigrantes bolivianos en España planean establecer algún tipo de negocios en Bolivia en el futuro, mientras que el 25% planea abrirlo en España.
- Los canales de recepción de remesas son los siguientes: el 32% a través de Bancos y Cooperativas de Ahorro y Crédito, el 29% a través de Oficinas de compañías de remesas, el 22% por correo o courier y el 17% a través de viajeros a Bolivia.

Nadie cuestiona hoy en día que las remesas tienen un impacto económico positivo para los países de origen de los emigrantes. Estos flujos monetarios pueden ser utilizados eficientemente no sólo para mejorar el bienestar de los hogares receptores sino también para multiplicar el impacto macroeconómico generado por la entrada de remesas. Las voces de cautela que se alzan en relación a las remesas no pueden interpretarse como una negación de sus efectos benéficos para las familias que las reciben y menos aún, como un desconocimiento de otros estudios que señalan la importante contribución de las remesas para disminuir la pobreza.

Por ende, no resulta raro que instituciones internacionales, organismos nacionales y profesionales dedicados al desarrollo se muestren cada vez más interesados en comprender la naturaleza de los flujos de transferencias, su potencial impacto en el desarrollo y las implicancias que podrían tener en materia de políticas públicas.

6. Conclusiones y Recomendaciones

Emigrar a un país desarrollado significaba, en años anteriores, cortar virtualmente todos los lazos con el país de origen, pero, hoy en día, esas limitaciones han desaparecido y los emigrantes planifican activamente su futuro con los familiares que dejaron atrás. Esta nueva realidad está generando nuevos modelos

económicos que intentan explicar las migraciones y las remesas, discutiendo la probabilidad de un eventual retorno de los emigrantes.

Los procesos migratorios son inseparables de la globalización. La relación entre migración y globalización ha sido parte constitutiva del proceso de modernización y ha desempeñado un papel central en el despliegue y desarrollo de las principales economías del mundo moderno. Una de las dimensiones en las que su aporte ha sido más visible es la referida a la movilización y provisión constante de mano de obra barata y especializada (CEPAL-CELADE 2006).

En este documento se han revisado distintos puntos de vistas acerca de las posibles causas y efectos del proceso migratorio en el mundo. Entre ellos, algunos investigadores afirman que los trabajadores abandonan su país de origen en busca de empleos mejor remunerados en el extranjero y, gracias a su laboriosidad y ahorro, envían parte de lo que ganan para ayudar a sus familias

Asimismo, la decisión de emigrar muchas veces se debe a que la economía del país de origen se encuentra en receso, las tasas de desempleo y/o subempleo son bastante elevadas, o se han generado deudas que se deben pagar. Es así que una o más personas de una familia toman la decisión de migrar para conseguir trabajo ya sea a un país menos pobre o a un país desarrollado donde existan más posibilidades y mejor remuneración.

En relación a los efectos de la migración, el impacto económico está claramente relacionado con el flujo de envío de remesas. Los estudios analizados evidencian que éstas representan principalmente un complemento salarial, utilizadas para la reproducción cotidiana de la familia y la comunidad. Así pues, la inversión de remesas en actividades directamente productivas ha sido marginal; en todo caso, se invierten en pequeños negocios familiares en los sectores de comercio y sólo una muy pequeña parte se destina a la inversión productiva.

Sobre los efectos sociales de la migración, la población inmigrante (en especial la indocumentada) frecuentemente vive en condiciones de hacinamiento, pobreza y anonimato; sufre la discriminación y la explotación; y tiene acceso limitado a servicios sociales, educativos y de salud.

No deja de sorprender que la población emigrante en el mundo constituye el quinto país más poblado del mundo. Es más, dadas las bajas tasas de fertilidad en muchos de los países desarrollados, la migración neta se ha convertido en la mayor fuerza detrás del crecimiento de la población, representado tres cuartas partes durante el periodo 2000-2005. Si la tendencia continúa, entre los años 2010 y 2030, la migración neta representará virtualmente todo el crecimiento de la población en el mundo desarrollado.

En Bolivia, durante los últimos siete años aproximadamente un millón de personas han emigrado, si además de esto se toma en cuenta la población emigrante ya existente con anterioridad, la migración internacional en Bolivia alcanza alrededor

de 2,5 millones de personas, lo que representa más del 20% de la población. El principal destino ha sido Argentina, sin embargo durante los últimos años, el flujo de migración hacia España ha aumentado en más de 430%, resultado del mayor crecimiento económico de este país, lo cual conlleva a mayor demanda de trabajo e incrementos en la diferencial de ingresos, sin mencionar el menor costo relativo de la migración hacia este país en relación a los demás potenciales destinos.

La migración tiene importantes efectos sobre la inversión en el capital humano. Las remesas en Bolivia parece no ser distribuidas equitativamente entre la distribución de ingresos de los hogares, sin embargo existe evidencia que el flujo de estos recursos ayuda a disminuir los niveles de pobreza.

Sea cual fuere la razón por la cual los emigrantes retornan a su país de origen, estos traen consigo, aparte de recursos monetarios, un cierto grado de conocimiento y experiencia adquiridos en los países desarrollados, que se deberían aprovechar al máximo después de su retorno. Existe un empoderamiento de la gente que origina y recibe remesas, ese empoderamiento hay que aprovecharlo.

El papel de los gobiernos no es sólo contabilizar remesas y canalizarlas hacia usos productivos para fomentar los mercados financieros, sino también valorar y canalizar el conocimiento de los emigrantes hacia actividades productivas. Debemos empezar a preocuparnos por establecer y estrechar lazos con los emigrantes bolivianos.

Se necesitan políticas públicas adecuadas para facilitar el retorno de los emigrantes. Si los gobiernos y las instituciones privadas no toman la iniciativa de servir a los emigrantes con una plataforma amplia de oportunidades de inversión y de trabajo, estos optarán por quedarse donde tienen trabajo, formar familia allí y/o llevarse a los familiares que dejaron atrás en el país de origen.

Si bien el destino mayoritario de las remesas es el consumo directo, los hogares ahorran una fracción positiva de este ingreso, estos recursos pueden ser direccionados hacia oportunidades de inversión y micro negocios que les permita contar con una fuente de sustento en el país de origen.

Las remesas pueden representar el motor para el desarrollo, pero no son la solución mágica para todos los problemas, de modo alguno, no son una ayuda caída del cielo ni reemplazan a las políticas públicas de desarrollo sólidas. Tienen un impacto positivo en términos de reducir la pobreza y la desigualdad, sin embargo, estos resultados son muy modestos. El progreso en las áreas de educación, capacidad institucional y políticas macroeconómicas puede servir para aumentar el impacto positivo de las remesas en el crecimiento.

Asimismo, se ha determinado, en estudios de casos de varios países, que el impacto de las remesas en el crecimiento económico y en el mejoramiento de la renta per cápita es bajo, especialmente en aquellos países en los cuales las

políticas públicas no han sido adecuadas para permitir un mayor impacto positivo de estas transferencias que recibe y que podrían diseccionarse hacia inversiones productivas. Los países que se benefician de las remesas tienen una relación positiva con los entornos institucionales y macroeconómicos, ante todo, un ambiente de credibilidad para que fluya la inversión.

Un canal complementario a través del cual las remesas podrían promover el crecimiento económico es aumentando el acceso a servicios financieros entre los hogares receptores y promoviendo el aumento general del nivel de desarrollo financiero de los países receptores.

Las instituciones financieras y los fiscalizadores deben redoblar sus esfuerzos con el fin de incorporar a los inmigrantes y a los beneficiarios de transferencias al sistema financiero. Los receptores de remesas y los emigrantes que las remiten deben tener conocimiento de los productos financieros y confianza en el sistema.

Los emigrantes son personas con razonamiento económico lógico, ellas buscan el equilibrio entre el rendimiento y el riesgo de la inversión. La asociatividad es muy importante para llevar adelante programas y proyectos de apoyo a los emigrantes y al uso reproductivo de las remesas. En este desafío tiene que entrar el gobierno central, las prefecturas, los municipios, las asociaciones privadas y los emigrantes y sus familias.

***Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz, Bolivia
(CAINCO)***

Av. Las Américas, 7

Telf. (591-3) 333-4555 – Fax (591-3) 334-2353

Casilla de Correo 180

E-mail: cainco@cainco.org.bo

www.cainco.org.bo

BIBLIOGRAFÍA

- Baines, D. (1991) “Emigration from Europe, 1815-1930” London: Macmillan.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) “Encuesta de opinión pública de receptores de remesas en Bolivia” BID – FOMIN – Bendixen y Asociados. Santa Cruz – Bolivia.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) “Encuesta de remesas de España a Latinoamérica” ” BID – FOMIN – Bendixen y Asociados y Ministerio de Economía de España. Madrid – España.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) “Remesas de Inmigrantes Moneda de Cambio Económico y Social”. BID – Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Rural (IFAD) (2007) “Sending money home worldwide remittance flows to developing countries”. Washington D.C. – USA.
- Banco Mundial (2007) “Cerca de casa: El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina”. Washington D.C. – USA.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006) “Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe”. CEPAL – Naciones Unidas.
- Donald, F. (2006) “A la vista de pero invisibles: el caso de la remesas”. Revista Economía Exterior Num. 38. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Easterlin, R. (1961) “Influences on European overseas emigration before world war I”. National Bureau of Economic Research.
- Fernández, R. (2005) “Migraciones y remesas en el contexto de la globalización” 46va Reunión de la Junta de Gobernadores del Banco Inter-Americano de Desarrollo y de la Corporación Inter-Americana de Inversiones.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Población (2004) “Estado de la Población Mundial”. Washington D.C. – USA.

- Fondo Monetario Internacional (2007) “World Economic Outlook October 2007”. Washington D.C. – USA.
- Hatton, T. y Williamson, J. “International migration and world development: A historical perspective”. National Bureau of Economic Research. NBER Historical Paper No. 41.
- Koechlin, V. y León, G. (2006) “International Remittances and Income Inequality: An empirical investigation”. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C. – USA.
- Machinea, J. (2006) “América Latina y el Caribe frente al diálogo de alto nivel sobre migración internacional y desarrollo”. Revista Notas de la CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Mercado, A. y Ibieta J. (2006) “Capital Humano y Migración” Documento de Trabajo 06/06. Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. La Paz – Bolivia.
- Moreno, C. (2007) “Panel sobre la dimensión del género de la migración y las remesas a favor del desarrollo rural” Foro Internacional de Remesas 2007. Washington D.C. – USA.
- Tomaske, J. (1971) “Determinants of intercountry differences in European emigration”. Journal of Economic History.
- United Nations – Economic and Social Council (2006) “World population monitoring, focusing on international migration and development”. Commission on Population and Development.

